

Acercamiento al marxismo del siglo XXI

Dr. Pedro Tejera-Escull

yanet@ict.uo.edu.cu
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Se analiza, a partir del nuevo contexto en el siglo XXI, las posibilidades explicativas del marxismo, teniendo en cuenta su singularidad, las implicaciones de la crisis para la que atraviesa y los desafíos teóricos y prácticos descritos antes. Para concluir, se necesita un consecuente y constructivo marxismo analítico de la práctica y del pensamiento que inspira y promover la transformación social.

Palabras clave: marxismo, siglo XXI, retos, complejidad, crisis.

Abstract

It is analyzed, starting from the new context in the XXI century, the explanatory potentialities of the Marxism, taking into account their singularity, the implications of the crisis for which crosses and the theoretical and practical challenges outlined before it. As a conclusion we need a consequent and constructive Marxism, analytic of the practice and of the thought that inspires and promote the social transformation.

Key words: marxism century, challenges, complexity, crisis

Introducción

No existen teorías sociales buenas para siempre. Las tendencias evolutivas del conocimiento exigen el surgimiento de nuevas teorías cada vez, que refutan, desarrollan o ignoran las precedentes. Sin embargo, existen teorías trascendentes, aquellas que son significativas por la habilidad de síntesis del pensamiento precedente, su impulso desarrollador-revolucionador al conocimiento contextualizado y el impacto de su capacidad explicativa hacia la cognición del futuro. Por tales cualidades, el marxismo ha trascendido y continúa siendo preocupación y ocupación de numerosos estudiosos que buscan respuestas a los problemas de la transformación del mundo.

633

La sociedad actual muestra signos que la distinguen de aquella en que vio la luz la teoría marxista. A casi dos siglos de los años 40 del siglo XIX la humanidad se enfrenta a un destino incierto, en que los caminos por los que avanza socavan su propia supervivencia. Necesitando en estos tiempos metarreflexiones integradoras como el marxismo, no se avizora en el panorama teórico intentos orientados a esos fines, más allá de las intenciones transdisciplinarias.

A veces las urgencias teóricas crean la expectativa de que puede emerger un nuevo Marx en la actualidad; pero, inmediatamente, la complejidad "caótica" de los fenómenos, la magnitud de la información que sería necesario procesar aceleradamente, las amenazas terribles que pesan sobre la humanidad, aún sin la posibilidad de ser integradas y estudiadas por las más potentes herramientas de conocimiento y experimentación, hacen desechar tales esperanzas. Pareciera que todo está perdido; sin embargo, existen indicios dignos de considerar:

·El Marxismo no ha dejado de inspirar al mundo intelectual y hoy prácticamente florece de manos de numerosos y capaces estudiosos.

·El incremento de las publicaciones de obras de Marx y su consumo da fe del interés que aún despierta.

·Nuevamente se plantean ante la ciencia problemas que requieren de un tratamiento filosófico que no proveen las ciencias particulares, desde las cuales se están enfocando.

Estos indicios nos dicen que el marxismo del siglo XXI tiene aún espacio teórico-práctico que ocupar, así como le quedan batallas por pelear y ganar. En esta dirección nos hemos planteado reflexionar en torno a tres problemáticas:

·La singularidad del marxismo como teoría.

·La crisis del marxismo contemporáneo: ¿fin o principio?

·Los retos planteados ante el marxismo del siglo XXI.

Lo fundamental en el marxismo, según expresara Vladímir Ilich Lenin en 1913, es la argumentación de la misión histórica universal

de la clase obrera¹. El surgimiento del marxismo constituyó una revolución en el pensamiento teórico de la época, a partir de los conocidos descubrimientos realizados por Carlos Marx²: la **comprensión materialista de la Historia** y la **teoría de la plusvalía**, que constituyeron la base de toda la elaboración filosófica, económica, con una marcada intención de síntesis política transformadora. Aun cuando no haya consenso y se discuta la existencia de una teoría política en el marxismo clásico, lo cierto es que el proyecto social contenido en el mismo solo es alcanzable a través de la transformación de la sociedad de la cual es parte sustantiva el cambio político.

Hacia los años 70 del siglo XIX, el marxismo clásico constituía una armoniosa teoría sistémica que explicaba la sustitución del capitalismo por el socialismo. A esas alturas logró sintetizar constructivamente el conocimiento de avanzada precedente y enfrentó con rigor científico las constantes refutaciones, negaciones y renecciones-traiciones, revisiones y vulgarizaciones, que lo foguearon en la lucha ideoteórica, al servicio del proletariado de la época.

La teoría de Marx se distingue por el uso coherente del método dialéctico materialista, que favoreció la reconceptualización, la explicación y la introducción de nuevas herramientas cognitivas en muchos casos no superadas aún. La gran mayoría de los marxistas posteriores reconocen la vitalidad del método marxista para el análisis de la realidad. Los no marxistas utilizan, inclusive, todo o en parte, dicho método en su actividad científica-investigativa, ya sea consciente o inconscientemente. Los enemigos del marxismo, generalmente, callan por no disponer de una herramienta mejor y enfocan sus ataques a la organicidad de la teoría, a su envejecimiento, a la superación de la misma por la historia.

La teoría de Carlos Marx, en segundo lugar, integra en un todo sistémico lo cosmovisivo, lo ontológico, lo gnoseológico, lo axiológico

¹ Vea, V.I. Lenin. *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx. Obras Completas de V.I. Lenin, 5ta edición*, t. 23, Moscú, Editorial Progreso, 1985, págs. 1-4.

² F. Engels. *Discurso ante la tumba de Marx*. En *Carlos Marx, F. Engels. Obras Escogidas en tres tomos*, tomo 3, Moscú, Editorial Progreso, 1974, págs. 171-172.

y lo ideológico, como ninguna otra construcción teórica posterior. Podría afirmarse que es la última gran metateoría. Además, el marxismo se plantea una transformación social, nunca antes aspirada, consistente, según Engels, en el salto "del reino de la necesidad al reino de la libertad".³ Este propósito posee una dimensión humanista sin precedente y tiende un puente entre el marxismo y el resto del conocimiento científico acerca de la sociedad: técnico, médico, artístico, educativo, sociológico, etc.

La magnitud de la obra teórica realizada por Carlos Marx, Federico Engels y, posteriormente, Vladímir Ilich Lenin, junto a los significativos cambios en los contextos en medio de una aguda lucha de clases, promovió la aparición de múltiples interpretaciones, que obligan a tomar en cuenta los marxismos en la actualidad.

Esta circunstancia introduce el problema de la determinación de ¿quién es el marxista verdadero y quién no?; ¿cuál marxismo es heredero de la tradición y cual no? A estas interrogantes existen múltiples respuestas con mayor o menor grado de precisión. Lo cierto es que se trata de una respuesta difícil. Tal vez, la cuestión se trate de encontrar las claves correctas para una respuesta adecuada. En tal sentido, habría que buscar la consecuente aplicación de la dialéctica materialista a la comprensión y transformación de la praxis social (principios, leyes, categorías) por un lado, y el enfoque clasista de los fenómenos sociales, altamente comprometido con los intereses de las clases trabajadoras a corto, mediano y largo plazos. Estas claves contribuirán a la orientación del interesado en el complicado panorama de los marxismos y los marxistas en nuestros días.

Por otra parte, la proliferación de "marxismos" no es solo, a estas alturas, resultante de la evolución de la praxis y de las múltiples interpretaciones existentes del pensamiento de los clásicos del marxismo, es también una actitud hacia un tipo de marxismo que se rechaza y que degeneró dentro del llamado "campo socialista".

Lo cierto es que en el marxismo posterior a Lenin se produjeron serias desviaciones que condujeron a su dogmatización, lo cual es evidencia de la crisis que ya atravesaba y que adelantó la llamada debacle, desmoronamiento o derrumbe del "socialismo real". Ante la pregunta, ¿es marxismo consecuente el stalinismo o el maoísmo?,

³ Veá, Engels, F. *Del socialismo utópico al socialismo científico*. *op. cit.*, pág. 158.

las respuestas pueden ser variadas o ambiguas, afirmativas o negativas; pero un conocedor de dichas doctrinas coincidiría en que son propuestas dogmáticas, apologéticas y, por tanto, son estériles y conducen, más hacia la desmovilización y desmoralización, que hacia la movilización, la lucha revolucionaria, la resistencia y la iniciativa creadora.

Por tanto, existe un nexo entre la **crisis de dogmatismo** del marxismo y el derrumbe del modelo este-europeo de socialismo. Sin embargo, la combinación de ambos procesos por un lado, junto a la resistencia de otros modelos de socialismo aun vigentes y la rearticulación posterior de las izquierdas ante un mundo dominado por el capital transnacional, condujeron a una crisis en el marxismo de otro signo, es decir, de "credibilidad".

En los años 90 del siglo pasado se logra establecer con precisión que, junto a la rearticulación de la lucha revolucionaria, hay que reactivar el desarrollo de la teoría revolucionaria para enfrentar con éxito los problemas de la sociedad finisecular. Se llegó a afirmar que el marxismo no estaba en crisis, que los que estaban en crisis eras más bien los marxistas. Se separó a los teóricos de la teoría para poder comprender la naturaleza de la crisis en cuestión que ha devenido en **crisis de desarrollo** del marxismo.

La cuestión es que "El Capital" de Carlos Marx sigue siendo clave para comprender la lógica del modo de producción del capitalismo actual, aún con los cambios acontecidos. Igualmente, las proposiciones acerca de la materialidad del mundo, la relatividad del conocimiento en el tiempo, la necesidad de la transformación del mundo, siguen estando en el orden del día. Al mismo tiempo, la lucha de clases⁴ constituye el camino hacia la transformación de la sociedad actual sobre bases de justicia e igualdad social.

Con total seguridad Allan Woods y Ted Grant en su obra *Razón y Revolución* admiten: "Desde los días de Marx y Engels, cada nuevo descubrimiento científico ha confirmado el punto de vista marxista, aunque, debido a las implicaciones de una vinculación con el marxismo, raramente los científicos se identifican con el materialismo dialéctico"⁵.

⁴ Eso es si la eliminación de las clases no se produce como resultado de la extinción de una de ellas, en un caso deshumanizante, la clase obrera, los trabajadores, porque sean sustituido por máquinas de forma casi absoluta. En esta dirección apuntaban algunas teorías futuroológicas de progreso, popularizadas por la burguesía en los años 60 de pasado siglo. Lo curioso es que hoy el desarrollo tecnológico lo permite. Ya se ensayan soldados-robots humanoides.

⁵ Woods, A., Grant, T. *Razón y Revolución*. Filosofía marxista y ciencia moderna. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005, pág. 405.

La credibilidad en el marxismo se recupera no solo por la confirmación de sus predicciones; sino por su capacidad para enfrentar con éxito los retos teóricos y prácticos planteados ante la sociedad actual y así continuar desempeñando el papel de "guía para la acción" con que lo bautizara Federico Engels oportunamente.

El principal reto práctico del marxismo consiste en contribuir a la formación del nuevo sujeto *histórico*: "popular", "plural", "democrático", "multipolar" y "global", según el sociólogo belga Francois Houtart⁶. Dicho sujeto histórico se está formando espontáneamente, se articula cada vez mejor y da sus primeros combates, bajo la opresión del imperialismo transnacional. Hasta hoy su principal singularidad - la diversidad, - es al mismo tiempo su mayor debilidad para enfrentar a un enemigo tan poderoso.

Dentro de esa diversidad está la clase obrera actual, también diversa, distinta, y al mismo tiempo semejante a la decimonónica por su condición de sujeción al sistema de explotación transnacional del imperialismo. La clase obrera actual merece ser estudiada desde posiciones marxistas consecuentes para poder comprender las causas de su desmovilización y división. Al marxismo no le basta, como teoría, su compromiso con la clase obrera internacional y su emancipación social. La clave está en comprender adecuadamente la necesaria articulación entre sus objetivos inmediatos y mediatos de su lucha revolucionaria.

Otros desafíos prácticos están planteados además; pero ninguno con la trascendencia del planteado hasta aquí. Sin embargo, los retos teóricos en estos tiempos comprometen no sólo la teoría marxista; sino también su propia realización práctica, igual que en los momentos en que vio la luz el *Anti-Duhring* de Federico Engels o el *Materialismo y Empiriocriticismo* de V. I. Lenin.

La dimensión que han alcanzado los cambios en el mundo, junto a los avances impetuosos de las ciencias particulares, ha llevado a una situación en que es necesario resolver problemas filosóficos que la Filosofía no ha estado en condiciones de atender por múltiples razones. Las aproximaciones al enfoque de problemas del desarrollo de la ciencia en la actualidad se han concretado en la proliferación de las llamadas **teorías de la complejidad**.

⁶ Vea, Houtart, F. El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre. Ruth Casa Editorial, La Habana, 2008.

Francisco J. Bodoia subraya tres teorías con estas características: la teoría Cibernética, la teoría de la Información y la teoría de la Catástrofe. Todas ellas, unidas por el estudio de las propiedades de los sistemas de la naturaleza, como "fenómenos al borde del caos"⁷. Francois Houtart se refiere a la teoría de la incertidumbre en las ciencias sociales⁸. Igualmente, se valora el papel de la teoría de la incertidumbre, junto a la teoría del caos por Alan Woods y Ted Grant⁹. Oscar Fernández, del Centro de Investigaciones Contemporáneas cinco, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en Venezuela nos sistematiza, desde la perspectiva de la Biología las ideas-fuerza^{a)}, los métodos nuevos^{b)} y los fundamentos epistemológicos^{*c)} de la llamada "nueva racionalidad científica".

Todos estos autores coinciden en el análisis crítico de las nuevas teorías. En algunos casos, se pone en duda la novedad de estas teorías. Lo cierto es que proliferan, en Cuba y en el mundo, las Cátedras de Estudio y las redes de la Complejidad. Cada vez, estos términos se insertan en el lenguaje académico, aunque son interpretados de diversa manera. Las teorías de la complejidad están anunciando una transformación trascendente en el pensamiento teórico desde el enfoque racional newtoniano, al post-racional, marcando el paso hacia una epistemología de segundo orden. Se asoma un cambio de época en el pensamiento.

Las teorías de la complejidad, el enfoque de género, la bioética, están contribuyendo a impulsar la ciencia, a mirar la problemática investigativa desde otra perspectiva; sin embargo, se impone reflexionar en torno a las consecuencias de tales elucubraciones, especialmente, las que se producen en el **plano ideológico**.

En el **plano gnoseológico** está nuevamente planteado el problema de la cognoscibilidad del mundo, especialmente, a través de la duda acerca de lo impredecible de los fenómenos, como tendencia dominante.

⁷ Veá, El pensamiento complejo. Una introducción a la complejidad celular (F/E).

⁸ Veá, Houtart, F. *op. cit.*

⁹ Veá, Woods y Grant. *op. cit.*

*ver anexos

Santiago(129)2012

En **lo axiológico**, la incertidumbre conduce a la necesidad de replanteos éticos que, para F. Houtart, pueden alcanzar hasta tres niveles: la ética necesaria, la ética institucional y la ética personal de los actores políticos y económicos; que debiendo estar en armonía o tendiendo a ella, muestran una divergencia notable.

En sentido general, nuevamente se abre espacio al predominio de la empiria y del idealismo filosófico que refuerzan en lo ideológico sentimientos de pesimismo y desmovilización de los sujetos, adversos a la transformación del mundo actual y futuro o, al menos, a la atenuación de los impactos de los problemas que hoy amenazan a la humanidad.

En esencia, el problema epistémico que se presenta no está en las teorías mismas; sino en algo, que no es controlable, es decir, el uso que se le dé a los resultados científicos de estas teorías por las clases dominantes en el sistema capitalista actual. Es aquí donde el marxismo no tiene otra opción que aplicarse a fondo, como en otros tiempos y mostrar la vitalidad de su teoría del conocimiento, de su método dialéctico materialista, de su consecuente carácter revolucionario y humanista en los nuevos contextos.

Conclusión

El siglo XXI se abre ante el marxismo como el inicio de nuevas luchas por la reivindicación de la verdad y la justicia, a favor de los explotados y los desposeídos de siempre. La construcción de nuevas utopías, inspiradoras, movilizadoras en el proceso del enfrentamiento ideopolítico actual es su nueva misión en los nuevos contextos. Para ello tendrá que vencer los grandes retos teóricos y prácticos, antes planteados. En estos enfrentamientos ha de tenerse presente que toda duda en la capacidad de entendimiento y comprensión de la realidad es, generalmente, -desmovilizadora y, por tanto, contrarrevolucionaria.

640

Se necesita más que nunca de un marxismo consecuente, constructivo, que analice en profundidad la praxis y el pensamiento, proveyendo al sujeto histórico emergente de las herramientas indispensables para introducir los cambios exigidos. Es probable que así, la sociedad pueda aspirar a OTRO MUNDO MEJOR POSIBLE y alcanzable.

ANEXOS

(a)

Nuevas ideas – fuerza en Biología	
Indeterminismo	Incertidumbre
Caos	Complementariedad
Irreversibilidad	Relatividad
Comunicación	Virtualidad
Complejidad	Teoría General de Sistemas

(B)

Nuevos Métodos
Metodología Compleja
Ecometodología
El individualismo metodológico
El método biosemiótico

(c)

Fundamentos epistemológicos de las nuevas racionalidades biológicas		
Totalidad	Reversibilidad	Holismo
Dialogicidad	Coexistencia	Misticismo
Complementariedad	Armonía	Complejidad
Equilibrio	Sinergia	Complicación
Dinámico	Hermenéutica	
Desconstrucción		

Fuente: Oscar Fernández. Biología: ¿Nueva racionalidad científica?, Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Centro de Investigaciones Contemporáneas, CINCO, Venezuela (F/E)

Bibliografía

BODOYA, Francisco J. El pensamiento complejo. Una introducción a la complejidad celular (F/E).

ENGELS, F. *Del socialismo utópico al socialismo científico*. En *Carlos Marx, F. Engels. Obras Escogidas en tres tomos*, tomo 3, Moscú, Editorial Progreso, 1974.

642

ENGELS, F. *Discurso ante la tumba de Marx*. En *Carlos Marx, F. Engels. Obras Escogidas en tres tomos*, tomo 3, págs. 171-172. Moscú, Editorial Progreso, 1974.

FERNÁNDEZ, Oscar. Biología: ¿Nueva racionalidad científica?, Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Centro de Investigaciones Contemporáneas, CINCO, Venezuela (F/E).

HOUTART, F. El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre. Ruth Casa Editorial, La Habana, 2008.

IÑAKI Gil de San Vicente. El marxismo a examen. En <http://www.marxismo.org/?q=node/1980>, (Consultado- 5 de octubre de 2010).

LENIN, V.I. *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx*. En Obras Completas de V.I. Lenin, 5ta edición, t. 23, págs.1-4. Moscú, Editorial Progreso, 1985,

WOODS, Alan y GRANT, Ted. Razón y Revolución. Filosofía marxista y ciencia moderna. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.